





Enrique Molina posando ante el escultor Samuel Rosales.

Por los valores espirituales

■ Enrique Molina Garmendia a los setenta años de la Universidad de Concepción

Por Flor María ANINAT

Ahora que se está tratando de descentralizar Santiago, atarado hasta el enajenamiento de sus habitantes, que el Congreso Nacional se trasladó a Valparaíso, que las regiones han pasado a ser importantes y productivas, ahora también debemos recordar a grandes hombres que nacieron y tuvieron una actividad sobresaliente en la provincia. Uno de ellos, Enrique Molina Garmendia, nacido en 1871 en La Serena, pedagogo y abogado a muy temprana edad, con estudios superiores en Estados Unidos y Europa, fue rector de los liceos de Talca y Concepción, para más tarde hacerse cargo de la Rectoría y Presidencia de la Universidad de Concepción, su obra más ardua y símbolo de su infatigable trabajo y aspiración.

Entre sus muchos títulos, reconocidos como miembro académico de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile, Oficial de la Academia del Ministerio de Instrucción Pública de Francia, miembro fundador de la Revista Atenas, Caballero de la Corona de Italia y miembro del Ateneo de México.

En agosto de 1947 es designado Ministro de Educación, cargo que ocupa hasta julio de 1948. En 1952 recibe el Premio de Arte, otorgado por la Municipalidad de Concepción y en 1957 el Consejo Universitario le concede el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad de Chile, distinción que sólo se había conferido a Gabriela Mistral.

En 1957 la Revista Atenas dedica un número extraordinario como homenaje a su persona. Justificado, pues, Enrique Molina le imprimió su espíritu atento a las inquietudes del pensamiento y la cultura. En ella colaboraban escritores, sabios, poetas, católicos de todas las categorías con el solo motivo de aportar belleza y verdad al medio social. El rector Molina fue su más constante contribuyente, adelantando en

sus páginas debates de sus libros más importantes y supliendo el lema de su Universidad: "Por el desarrollo libre del espíritu".

No sólo interesa don Enrique Molina por su numerosa obra, su propia personalidad fue la fuerza que logró realizaciones en el orden de la cultura nacional y en la convivencia a través de su estilo de vida, que lo muestra como la figura más representativa del educador chileno, del filósofo y del organizador universitario. Entró un día a los viejos establecimientos educacionales de su época renovándolos, mejorando y destruyendo sus caducos métodos de enseñanza. Recorrió países y universidades extranjeras en busca de inspiración y estímulo para agregar a su personal ciencia.

Pocos pensadores nacionales superan sus modernas obras. Va de lo pedagógico a lo social, de la biografía a las notas de viaje, del análisis personal e introspectivo a la política y después al puro pensamiento filosófico. El hombre es el centro de su filosofía, el hombre con sus angustias, con su voluntad creadora, su razón y sentido de la existencia, su dignidad moral, su alegría, su maravillosa libertad interior. "Hay un vacío opresor en el alma del hombre que no encuentra a la vida un sentido trascendente. Y sigue buscando". En el prólogo de su obra "De lo espiritual de la vida humana" dice: "El presente libro aspira a ser un compendio de viaje para los buscadores".

A lo largo de sus páginas lleva al lector al descubrimiento de que la vida humana es más que un simple existir; el hombre posee algo que lo diferencia de otros seres vivos: la espiritualidad que nace y se construye en largo y difícil camino y que hace del hombre un creador. En "Tragedia y Resurrección del Espíritu" pondera ese esfuerzo, la tensión de la voluntad, la cultura como creación humana.

La figura de Molina, junto a Sarmiento, Bello, Lastarria y Vesperto Mackenna, dentro de los intelectuales americanos, ha

sido también comparada con Ortega y Gasset, ambos educadores. Filósofo, el nuestro con "Atenas", el español con "El vestigio de Occidente". También hay puntos de contacto entre Enrique Molina y Miguel de Unamuno, el uno en la Universidad de Concepción, el otro en Salamanca, educadores, maestros de la juventud de América y Europa. Ambos nacidos en la provincia, donde la cultura es escasa y hay que forjarla.

Don Enrique Enriquez va en espíritu para enriquecer a los demás. Observa, escucha, compara lo ajeno con lo propio. Así su obra ha rebasado las fronteras de Chile. Se le conoce internacionalmente como uno de los más notables valores filosóficos. "Es cierto que en Europa el pensador es un producto del ambiente en que se ha formado y actúa; en América es un reactivo, un creador de ambiente, un escritor intelectual porque su siempre el conductor de aquello que espiritualmente es producto de otro mundo".

De aspecto sobrio, de ánimo resolute para los grandes y pequeños acontecimientos, sencilla, generoso, sabio y fuerte, admirador de los grandes hasta llegar a identificar en propia vida con algunos de las virtudes más características de su filosofía: prudencia, moderación, sobriedad, dominio de sí mismo. Para Enrique Molina las figuras clásicas son "espíritus amigos que viven al lado de nosotros, que viven para nosotros y que, cuando queremos educarnos, sabrán hablarnos con sus palabras y con su ejemplo de las buenas cosas eternas de la vida. En nosotros está hacer nuestra jornada por el mundo en tan bien inspirada y delocable compañía".

Más de cincuenta años de trabajo, forjador de generaciones con mentalidades nuevas, maestro austero, luchador por los altos valores del espíritu humano, Enrique Molina es merecedor de máximo reconocimiento en la historia de la cultura nacional.

En vitrina



CUENTOS CORTOS DE LA TIERRA LARGA

Servicio chileno de IBBY
Editor: Lucía Gevert

Este libro de hermosas ilustraciones y encuadernación, reúne doce cuentos para niños, todos los cuales tienen en común su cercanía con la naturaleza chilena y la enseñanza que dejan al lector. La obra se ha realizado como parte de la celebración del cuarto de siglo que cumple IBBY (Organización Internacional para el Libro Juvenil) en Chile.

TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA POLÍTICA INTERNACIONAL

Luciano Tomassini
Ediciones Universidad Católica de Chile

Pasaron los tiempos en que la formulación de la política exterior y la concreción de su contenido exterior podían depender de la tradición, la ideología o la experiencia. Para cumplir con estas responsabilidades en el mundo de hoy se necesita un marco científico de análisis. Sin embargo, aunque los estudios internacionales se han desarrollado considerablemente en América Latina, casi no hay obras que aborden esta problemática. Este libro, de carácter esencialmente metodológico, desea contribuir a llenar ese vacío.

TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA POLÍTICA INTERNACIONAL

Luciano Tomassini



LAS GUERRAS DEL TIEMPO

Jeremy Rifkin
Editorial Sudamericana

Una batalla se prepara en la actualidad acerca de nuestra presente concepción del tiempo. Su resultado determinará el futuro de nuestra sociedad en el siglo veintiuno. Rifkin divide el incierto para la batalla próxima entre los partidarios de la velocidad y la eficiencia y aquellos que encuentran otros valores más consistentes a partir de las necesidades de nuestra especie y los derechos de la naturaleza.

LAS ODAS GRIEGAS DE ANDREAS KALVOS

Miguel Castillo Didier
Universidad de Chile

La extensa introducción de este libro está dedicada a presentar algunos aspectos claves de la creación del "poeta nacional" griego Andreas Kalvos (1792-1869). Luego viene la versión métrica completa de sus Odas, anotadas, trabajadas—como la introducción—del profesor Castillo Didier, se presenta así, por primera vez en el mundo de habla hispana, toda la obra de este poeta fundamental de la Grecia Moderna.

LAS ODAS GRIEGAS de Andreas Kalvos

Miguel Castillo Didier



Por los valores espirituales [artículo] Flor María Aninat.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aninat, Flor María

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Por los valores espirituales [artículo] Flor María Aninat. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile